

CRITICA DE LIBROS

La acción deportiva (Psicología y Psicopatología del Deporte)

Alberto Muñoz Soler

Consejo Superior de Deportes. 1979.

Con motivo del I Congreso de Medicina Deportiva celebrado en la Universidad de Navarra he podido conocer el movimiento científico que va creándose alrededor de las actividades deportivas y que se puso de manifiesto en las mesas redondas que presididas por el Dr. Martínez Caro y el Dr. Cañadell tuvieron lugar en dicha reunión en la que se dieron cita más de 100 congresistas, representantes —la mayoría— del Consejo Superior de Deportes, Federación Nacional y de los Clubs más tradicionales de España. Por eso tiene la máxima actualidad el libro que comentamos escrito por el Dr. Muñoz Soler, experto en materia de investigación, documentación y docencia, y que es un extraordinario pionero del movimiento universitario que puede dar un congruente fondo educativo y formativo a la vida deportiva.

En efecto, en los aspectos psicológicos y psicopatológicos del deporte, como en otra área lo tienen los de carácter fisiológico y fisiopatológico, las observaciones del Dr. Alberto Muñoz, especializado en temas psicológicos, son muy significativas. Así lo demuestra el índice de materias que sucesivamente se recogen en esta monografía de 108 págs. La acción deportiva; la actividad motriz; los procesos de aprendizaje; la personalidad del deportista; conductas de supervivencia en el ámbito deportivo; la alteración funcional de la conducta y la acción deportiva; doping psicológico. En definitiva, una brillante aportación que tiene como singular mérito el que se ha elaborado en el directo contacto con la realidad de la vida del deportista, que alcanza hasta las llamadas competiciones de alto riesgo, donde se intenta alcanzar las altas metas de la actualidad internacional, poniendo a prueba todas sus reservas físicas y mentales. Se com-

prende que dado este amplísimo abanico de posibilidades que ofrece el deporte —incluso para todas las edades— trabajos como el que comentamos tengan una gran aceptación no sólo por los más directamente interesados sino igualmente para el gran público. Es necesario elevar al plano intelectual y universitario la realidad de la formación deportiva de los jóvenes y de los no tan jóvenes. En este sentido, el que personas como el Dr. Muñoz Soler, con tantos méritos, formen parte del Consejo Superior de Deportes es una garantía y prueba de todo ello es la monografía que comentamos. *E. Ortiz de Landázuri.*

Materiales de sutura en cirugía

J. Vicente González Bethencourt

133 pp. Barcelona. 1980.

El libro Materiales de sutura en cirugía del Dr. J. Vicente González Bethencourt estudia de una manera metódica y analítica todos los materiales de sutura que existen en la actualidad.

Lo considero extraordinariamente interesante y de gran actualidad, incluso para cirujanos ya formados con muchos años de experiencia que tenemos nuestras propias ideas acerca del mejor material de sutura. En este libro tratan, y lo consiguen, emplear para cada especialidad quirúrgica el material adecuado de sutura.

Así analiza el autor el proceso de fabricación de diversos materiales como el catgut, colágeno, seda, algodón, lino, ácido poliglicólico, ácido poliláctico, poliglactin 910, poliamidas, poliésteres, polietilenos, polipropileno, materiales metálicos y autosuturas.

Recomiendo este libro a todos los estudiantes de medicina que piensen dedicarse a la cirugía o a cualesquiera de sus especialidades. También a los residentes quirúrgicos e incluso a todos los cirujanos que quieran profundizar en el estudio de los materiales que constan-

temente utilizan, puesto que podrán encontrar en este libro las propiedades correspondientes como la elasticidad y resistencia de cada sutura, junto a la flexibilidad, capilaridad, inercia biológica, etc. *R. Arcas Meca.*

Guía de los estudios universitarios - Medicina

Jesús M.^a Prieto Valtueña y Manuel Fuster Siebert

EUNSA (Ediciones Universidad de Navarra, S. A.). 208 pp. Pamplona. 1981.

Establecer la ruta, nunca única, para lograr alcanzar la necesaria madurez en el conocimiento de la Medicina, con mayúscula, superando incluso los planes de estudio, las clásicas disciplinas, es una empresa de indudables dificultades intelectuales: en primer término por la *diversidad* de caminantes, verdaderos peregrinos que sólo con ilusión y entusiasmo pueden hacer posible la merceda diana. También por la *diversidad* de caminos, vericuetos y circunstancias que se cruzan con el estudiante de Medicina en su largo curriculum durante su escolaridad en las aulas, laboratorios y clínicas de la Facultad.

Recordaré dos anécdotas vividas cuando era Decano de Medicina en Granada (1951-58) que apoyan esta visión tan variopinta en la motivación para el estudio de la Medicina: una vez, fue el jefe de Obras Públicas de Jaén que "suplicaba" mi recomendación para iniciar las prácticas de disección a horas compatibles con su cargo, con la exclusiva finalidad de que un día ya médico pudiera auxiliar a los trabajadores en sus accidentes en la carretera. Otra vez, un padre de familia numerosa y católico desplazado desde Londres y que ayudado dando clases de inglés quería hacer la licenciatura en Granada para evitar las posibles prácticas abortivas.

Todos estos comentarios a modo de introducción sirven de argumento para

CRÍTICA DE LIBROS

aceptar la dificultad que lleva consigo escribir una guía para el estudio de la Medicina y de ahí mi ilusión con que he leído este manual de 209 págs., de la colección Eunsa, para "Guía de los estudios universitarios".

Siguen los autores, el Prof. Prieto Valteña, catedrático de Patología General, y el Dr. Manuel Fuster Siebert, también joven cardiólogo docente, respectivamente de las Universidades de Navarra y Santiago, una ordenación clásica: Historia, objetivos relación médico-enfermo y tras la importancia de la profilaxis, los estudios de la licenciatura. En la segunda parte, el interés se centra en la metodología del estudio, desde los famosos apuntes a la biblioteca personal, y en la tercera parte las características de las 53 especialidades médico-quirúrgicas que comentan.

Pero en tan amplísimo temario rápidamente se llega al punto central de la cuestión: "La Medicina, en consecuencia (pág. 17), no sólo es una ciencia de la naturaleza; hunde también sus raíces en elementos del espíritu. La buena medicina debe ser integral".

El objetivo de este pensado y reflexivo manual, fruto de muchos días de experiencia de los Dres. Prieto y Fuster, es "orientar a los que consideran la probabilidad de estudiar Medicina" para que realmente sepan a dónde quieren llegar. Por eso uno de los capítulos más ilustrativos es el dedicado a "Patología Clínica" (págs 35 a 51) y en donde la ciencia, el arte y la experiencia se dan cita a través de una constante preparación bibliográfica, respetando la biografía individual.

En tan amplio recorrido la Patología General como Etiología y Anatomía Patológica de los alemanes y como Fisiopatología clínica de los anglosajones y la llamada Patología Médica o patologías especiales forman cada vez una unidad inseparable: "a medida que la ciencia médica se estructura aumenta la importancia de fundamentar los estudios de las patologías especiales sobre la base del conocimiento de los síndromes y de los mecanismos comunes y genéricos de la enfermedad" (pág. 49). Todo ello dentro de la ciencia del hombre (Prof. Velasco Alonso, pág. 51).

En el capítulo del juicio clínico (pág. 60) se dice: "ahora es el momento clave: meditar y discurrir". Qué fácil decirlo, pero que difícil ante un momento, p. e. de grave emergencia.

En resumen, se trata de una verdadera guía para el estudiante y el joven graduado que llega hasta detalles como: el comportamiento en el Hospital (pág. 106); realización del internado, residencia y tesis doctoral (pág. 109), el hábito del estudio (pág. 127), el valor de la investigación para la realización del

diagnóstico... En fin, para terminar diremos que los autores han logrado el objetivo deseado y desde luego su lectura, incluso mejor comentada, debe ser motivo de análisis cuando sobre todo se va a iniciar el 3.er curso de la licenciatura. *Eduardo Ortiz de Landázuri.*

"Heart Disease" - A textbook of Cardiovascular medicine

Braunwald, E.

W. B. Saunders Company, 1980.

En palabras de su autor, E. Braunwald, profesor de la Harvard Medical School, el "Heart Disease" es un libro de texto que intenta resumir los conocimientos actuales en el campo de la enfermedad cardiovascular. Creemos que este volumen, publicado en 1980, alcanza y supera con creces este propósito.

El tratado está dividido en 4 partes bien definidas. En la primera, se recorren de modo ordenado todas las etapas del examen del paciente, desde la exploración física hasta las técnicas isotópicas más sofisticadas. La 2.ª parte describe las anomalías de la función circulatoria, repasando los distintos cuadros con un enfoque fundamentalmente fisiopatológico. La parte 3.ª enumera de un modo más clásico las distintas enfermedades del sistema cardiovascular, y en la 4.ª se incluyen varios capítulos dedicados al estudio de la interrelación entre las alteraciones cardiovasculares y las del resto de los sistemas corporales.

Este material conforma un texto a primera vista demasiado voluminoso, pero esta impresión se disipa al adentrarnos en la lectura de cualquiera de los temas, redactados de modo agradable y conciso, sin concesiones a la literatura fácil tan abundante en este tipo de volúmenes.

La iconografía acompaña al texto en su justa medida, y es de destacar la riqueza de las referencias bibliográficas que se exponen al final de cada capítulo. La calidad de la impresión conseguida por la W. B. Saunders Company no merece del resto del conjunto.

Aunque el libro no está traducido al castellano, su amenidad, concisión y enfoque práctico lo ponen al alcance incluso del lector menos ejercitado en la lectura del inglés.

Por todo ello, el texto de Braunwald merece un lugar de preferencia en la mesa de trabajo no sólo del cardiólogo, sino en la de todo estudiante y profesional de la medicina que quiera disponer de un compendio completo y puesto al día de las enfermedades cardiovasculares. Y esto siempre resulta interesante, fundamentalmente por 3 razones: la

incidencia en nuestra sociedad de este tipo de enfermedades, la renovación constante en el conocimiento de la fisiopatología cardiovascular, y la necesidad de una actualización permanente en el campo de la terapéutica. *R. Ancín.*

Texto básico de Estadística Médica

Sir Austin Bradford Hill

Ed. "El Ateneo". 302 pp. Buenos Aires. 1980.

Se trata del quinto volumen de la "Serie de textos básicos de Medicina" de la prestigiosa editorial argentina, todos ellos traducidos del inglés. En este caso, la traducción es de la cuarta edición (1977) de la obra "A short textbook of medical statistics", un clásico del tema, pues fue publicada por primera vez en el Reino Unido en 1937 por A. B. Hill, cuya lista de títulos y cargos presentes y pasados es impresionante, y que, entre otras cosas, es profesor emérito de estadística médica de la Universidad de Londres.

En el prólogo, el autor plantea el objetivo fundamental del libro, que es el de que los médicos, que viven la medicina "desde dentro", tengan los suficientes conocimientos de estadística como para poder aplicar los métodos más apropiados para cada caso, en lugar de dejar, como se tiende actualmente, todo el problema en manos de los estadísticos, matemáticos o bioingenieros.

Dentro del sumario, aparte de los aspectos estadísticos básicos clásicos, todos ellos ampliamente ilustrados con ejemplos médicos variados, hay algunos aspectos poco frecuentes en textos similares. Por ejemplo, los capítulos dedicados a los errores y falacias que pueden cometerse con la estadística, aquellos por desconocimiento y éstos voluntariamente, dificultades comunes, etc., que son de gran utilidad práctica. En el capítulo sobre ensayos clínicos, incluye dos textos sobre la ética de la investigación médica, la Declaración de Helsinki de la Asamblea Médica Mundial y la Declaración del Consejo de Investigaciones Médicas sobre Responsabilidad en Investigaciones con Seres Humanos.

De todo lo expuesto hasta aquí se deduce nuestro entusiasmo por el contenido de la obra, que calurosamente recomendamos, tanto a estudiantes de medicina como a investigadores que deseen adquirir conocimientos elementales de estadística. Sin embargo, el continente no es tan de nuestro agrado. La calidad de la impresión es pobre, seguramente con vistas a hacer asequible el libro a los estudiantes, y tampoco nos gusta la traducción, en la que en numerosas ocasiones se encuentran